

# Pablo Longueira En la estrategia del arrasamiento

Con el tiempo seremos los únicos herederos de la obra de este gobierno y los responsables de proyectarla.

El Partido Nacional y la derecha tradicional no existen

Por Mitsú Toro Yagui.



"El gremialismo comenzará nuevamente a tomar fuerzas cuando se llegue a un saturamiento del ambiente político en los claustros".

Así como el Presidente Pinochet, Pablo Longueira Montes, actual integrante de la Comisión Política de Renovación Nacional, confía en que los interesados en proyectar la obra del gobierno van a "arrasar" en el próximo "desafío electoral".

Longueira fue miembro fundador de la Unión Demócrata Independiente y presidente de la Federación de Centros de Alumnos de la Universidad de Chile, entonces Fecech. Hoy reconoce que el gremialismo ha perdido terreno en las universidades pero confía, también, en que volverá a ser aquella fuerza que reinó en las aulas durante el primer periodo del gobierno militar.

Es un severo crítico de la oposición, que hace vista gorda a cualquier error que se haya cometido en la gestión gubernamental porque "no tiene sentido entrar en detalles" y "lo importante es que al momento de evaluar, la balanza se inclina hacia las cosas positivas".

Longueira, ingeniero civil industrial, es un fiel representante de ese sector de la ciudadanía que valora los avances logrados por el régimen y que percibe positivamente las transformaciones experimentadas en el país en estos catorce años. Por ello atribuye hoy a su partido la responsabilidad de conseguir la unidad de todos los que quieran proyectar esa obra.

## LOS ALIADOS

— Dicen los dirigentes de Renovación Nacional que la mayoría de sus aliados no militó nunca antes en un partido político. ¿Con qué argumentos convencieron a esa gente para que participara en política?

— La Ley de Partidos Políticos exige un mínimo de adherentes que los partidos nunca habían tenido, por lo cual se requería de gente que nunca había sido militante.

Nosotros duplicamos los mínimos en todo el país. Nos inscribimos con cerca de 60 mil afiliados, número que supera casi en el doble la cuota.

Creo que eso se logró porque la opinión pública en general le ha tomado el peso a la importancia del proceso político que el país está viviendo y ve a Renovación Nacional como la principal fuerza política capaz de proyectar hacia adelante la obra de las Fuerzas Armadas.

— Luego de presentar las firmas en el Servicio Electoral, ¿a qué se abocará el partido?

— Principalmente a su organización. Mañana comenzamos a planificar su estructura y a mediados de enero se deberán realizar las elecciones internas para efectuar la convención nacional los primeros días de marzo, donde se tomarán importantes decisiones para el partido y también para el país.

— ¿Qué prevé de esa convención? ¿considera conveniente mantener la representación de la UDI, Unión Nacional, el Frente del Trabajo, a través de las vicepresidencias?

— La estructura inicial, según los estatutos, no será la misma. Y no es bueno que se dé porque si bien RN se formó de la fusión de tres movimientos, debe terminarse definitivamente la estructura de los tres grupos, para que vayamos dejando atrás esta separación.

— El general Pinochet acaba de llamar a sus partidarios a unirse, ¿con quiénes concibe esa unidad?

— Con aquellos que estamos por la

proyección del régimen, al margen de nuestra pertenencia a determinada colectividad o comité.

Esa unidad debe darse entre los que tenemos bastantes cosas en común y seamos capaces de proyectar la obra del gobierno en el próximo desafío electoral. Cada uno tiene que hacerlo en forma independiente, con su propio perfil y estilo.

Renovación Nacional tiene la responsabilidad de contribuir a que se logre esa unidad y tener un papel activo en la etapa posterior.

— ¿Y diría usted que RN tiene "bastantes cosas en común" con Avanzada Nacional?

— En general tiene bastantes cosas en común, como también diferencias muy notorias.

Renovación Nacional representa a un sector bastante más amplio y tiene una capacidad de liderazgo bastante mayor que Avanzada Nacional.

Creo que con el tiempo, nosotros seremos los únicos herederos de la obra de este gobierno y los responsables de proyectarla.

En todo caso, no creo conveniente ahondar en las diferencias.

— Cuando habla de proyectar la obra del régimen, y situándose ahora en una perspectiva crítica, ¿qué le corregiría a la acción del gobierno?

— Es muy difícil analizar puntualmente qué correcciones se harían. En todos los gobiernos se cometen errores, y no creo que tenga sentido entrar en detalles.

Cuando se está en el gobierno es imposible hacer las cosas en forma perfecta. Lo importante es que al momento de evaluar la gestión del gobierno militar, la balanza se inclina hacia las cosas positivas. Yo diría que éste ha sido el gobierno que ha construido la mayor obra en el último siglo.

## EL ARRASAMIENTO

— ¿Cómo observa la actividad política de la oposición?

— Carente de realismo. Cuando la oposición logre ponerse de acuerdo en el marco del país real, estará en condición de contribuir. Lamentablemente, mantiene un lenguaje, un estilo y una acción, ajenos al diario vivir. No hace más que criticar y describir una situación que la inmensa mayoría del país no percibe.

Mientras los opositores no definan un lenguaje que sintonice con esa mayoría; mientras no reconozcan gran parte de la obra de este gobierno, que es real y conocida por la ciudadanía; mientras no hagan una proposición seria, evidentemente y tal como señala el Presidente, los que queremos proyectar esa obra, vamos a arrasar.

— ¿Qué rol le asigna a la izquierda en la futura institucionalidad?

— Creo que hay que distinguir dos sectores en la izquierda. Existe, al menos se perfila, un socialismo democrático. Pero también existen sectores socialistas y, por cierto, el Partido Comunista y los grupos armados, sosteniendo un marxismo que no es democrático.

La izquierda tendrá expresión política en la medida que se consolide un socialismo democrático. De otro modo, el país correrá el riesgo permanente de revivir la experiencia de la Unidad Popular.

— Como ex dirigente universitario, ¿qué le indica la importante presencia de la izquierda en los claustros?

— Tradicionalmente, la izquierda ha tenido un trabajo muy activo, con resultados muy favorables en materia electoral.

Ocorre que la constancia y el afán en su trabajo llegan a generar un ambiente tan desagradable que muchos terminan por marginarse de todo esfuerzo destinado a que la organización estudiantil cumpla sus fines. Ejemplo de ello es la reciente elección en la Universidad de Santiago, proceso en que no participó siquiera la mitad del alumnado.

En todo caso, los partidarios de una sociedad libre actualmente obtienen re-

sultados que jamás antes se imaginaron.

— ¿Fue por eso también que el gremialismo perdió terreno en las universidades?

— En parte fue así. Pero el gremialismo pasa por periodos críticos y cuando se llegue a un saturamiento del ambiente político en los claustros, el gremialismo comenzará nuevamente a tomar fuerza. Eso ya se palpa.

## LA DERECHA QUE NO EXISTE

— Y a la derecha tradicional, al Partido Nacional, ¿qué rol le asigna?

— El Partido Nacional y la derecha tradicional no existen. Nuestro partido de alguna forma ha copado toda expresión política de los partidarios de una sociedad libre.

El hecho que el Partido Nacional se haya constituido sólo en algunas regiones es la mejor demostración de que la derecha tradicional no existe.

— O sea que para usted, el proceso de unidad de la derecha ya culminó.

— Creo que el proceso de unidad de la derecha, en general no existe. La fusión de los tres grupos que dieron forma a Renovación Nacional no fue la unidad de la derecha sino la constitución de un partido donde tienen cabida todos los que quieren proyectar esta sociedad libre, que es la gran obra del actual gobierno.

La derecha quedó anclada y aislada en el Partido Nacional. Renovación Nacional la sobrepasó, acogiendo a sectores que antes nunca habrían formado parte de la derecha.

— ¿Por qué cree que personas que en 1973 estuvieron peleando por una misma causa no lograron después conciliar criterios?

— Por la ambición personal de figuras que tuvieron una actuación importante y que después fueron incapaces de ceder, de ponerse a disposición de la unidad.

El Partido Nacional jugó a un grado de independencia respecto del gobierno, que no interpretó al sector al que nos correspondía representar.

Además, debido a que ellos tienen un estilo diferente, antiguo, de hacer política.

## ALIVIO Y PREOCUPACION

— ¿Qué sectores fueron los más interesados en ingresar a Renovación Nacional?

— Los sectores están bastante distribuidos, entre jóvenes, profesionales y pobladores. Sin embargo, diría que el más representativo es el sector poblacional.

— ¿A qué atribuye esto?

— La UDI había desarrollado ya un trabajo significativo en esos sectores. De alguna forma esperábamos de allí una gran militancia, porque hay una importante dirigencia política antimarxista, que antes se identificaba con la Democracia Cristiana y hoy con Renovación Nacional.

— ¿Qué impresión le causó la aparición en Brasil del comandante Carreño?

— Primero una gran alegría, todo el país esperaba que lo entregaran con vida.

Una sensación de alivio pero también de preocupación, porque el que haya sido entregado fuera del país demuestra una vez más que el terrorismo es una red internacional y el grado de organización que tienen los sectores marxistas para desarrollar su acción revolucionaria.